

Aprobada en la 1055ª sesión

ALADI/CR/Acta 1049
(Extraordinaria)
31 de julio de 2009
Horas: 8:50 a 9:15

ACTA DE LA 1049ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador B. Hugo Saguier-Caballero, Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Preside:

CASSIO VITALE LUISELLI

Asisten: Guillermo Daniel Raimondi, Federico Villegas, Beatriz Vivas de Lezica (Argentina); Salvador Ric Riera, Jenny Encinas (Bolivia); José Humberto de Brito Cruz, Clélio Nivaldo Crippa Filho (Brasil); Camilo Marcelo Navarro Ceardi, Hernán Nuñez Montenegro (Chile); Mirna Martínez Ajuria (Cuba); Cassio Vitale Manuel Luiselli Fernández, Dora Rodríguez Romero, Ricardo Lozada Caballero (México); Octavio Ferreira Gini (Paraguay); Jorge Antonio Rosado La Torre, Jessica Pásara Caycho (Perú); Gonzalo Rodríguez Gigena (Uruguay); Franklin Ramón González, Luisa López Moreno, Cecilio Crespo (Venezuela); María Eugenia Menéndez (España); José Fernando Dora (OMS/OPS); Norberto Ianelli (SEGIB).

Secretario General: Bernardino Hugo Saguier-Caballero.

Subsecretarios: Ricardo Hartstein, Oscar Quina Truffa.

PRESIDENTE. Muy buenos días a todos. En forma no esperada tengo yo que asumir la Presidencia, cosa que me honra mucho y me preocupa un poco porque seguramente no manejo la prosapia y la forma en que debe ser, pero lo hago con mucho gusto y mucho afecto por mi buen amigo el Embajador Hugo Saguier.

Hoy nos toca la sesión 1049ª extraordinaria para despedir del Comité de Representantes al señor Secretario General, Embajador Hugo Saguier-Caballero, quien fuera designado en la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros y asumió funciones en sesión extraordinaria número 992 del 26 de abril de 2008. Ahora permítame leer las palabras de despedida que formalmente daremos a nuestro colega y amigo el Secretario General, Hugo Saguier.

Queridos amigos, en el día de hoy nos encontramos reunidos para despedir al Embajador Bernardino Hugo Saguier-Caballero, Secretario General de la ALADI, y una persona con una trayectoria sobresaliente en el plano de las relaciones internacionales, quien se despide de nosotros luego de haber realizado una fructífera gestión en su paso por nuestra Asociación.

Es importante resaltar que el Secretario General recibió, al momento de posesionarse en el puesto de Secretario General, el importante desafío de sacar adelante los proyectos de Resolución que finalmente fueran aprobados en el marco de la Decimoquinta Reunión del Consejo de Ministros de ALADI y que han dotado a la Asociación de una agenda de trabajo ambiciosa e integral para los años venideros, que permitirá, ¿qué duda cabe? avanzar de manera decidida en el logro del objetivo plasmado en el Tratado de Montevideo 1980 de asegurar un mejor nivel de vida para sus pueblos.

En este contexto, mención especial merecen también los esfuerzos del Embajador Saguier en la generación de consensos y puntos de equilibrio en la tarea de incorporar, dentro de dicha agenda, temas de tanta importancia como la convergencia de los distintos acuerdos suscritos por los países miembros en el marco del TM80, así como la inclusión de la dimensión social dentro del proceso latinoamericano de integración.

Debemos resaltar, asimismo, los esfuerzos realizados por Hugo para plasmar la vieja aspiración de la Asociación de incorporar a todos los países de América Latina dentro de la noble causa de la integración regional, lo cual se vio reflejado en la reciente adhesión de Panamá al TM80, hecho que ha despertado un renovado interés en otros países de la región y que evidencia viabilidad y vigencia de ALADI en el escenario internacional.

Finalmente, en nombre de todos mis colegas Embajadores y en el mío propio, Hugo, resulta necesario transmitirle nuestro agradecimiento por su gestión como Secretario General, deseándole asimismo el mayor de los éxitos en su trayectoria futura.

Ahora vamos a pedir al Subsecretario Hartstein unas palabras.

SUBSECRETARIO (Ricardo Hartstein). Gracias, Embajador. Bueno, queridos amigos, en nombre de todos los funcionarios de la Asociación, también en el nombre de Oscar Quina y en el mío propio, quiero agradecer al Embajador Hugo Saguier-Caballero que nos acompaña desde abril de 2008 por la gestión realizada a lo largo de su estancia en esta Institución.

Particularmente en el caso de Oscar y mío debemos agradecer la confianza depositada en nosotros al proponer al Comité nuestra designación como Subsecretarios con el propósito que lo acompañásemos en su gestión.

En ese contexto, debo destacar que hoy contamos con una ambiciosa agenda de trabajo la cual tiene como objetivo la profundización y consolidación del proceso de integración regional.

De igual manera, es necesario resaltar que durante su gestión se inició el proceso de adhesión de Panamá a la Asociación, gracias a la cual nos encontramos ad portas de sumar a los trabajos de nuestra organización la importante contribución de un país latinoamericano que ocupa una posición estratégica en el contexto mundial.

No puedo dejar de señalar también, entre otras cosas, los muy importantes avances logrados en proyectos de digitalización de los certificados de origen tema que pondrá en primer plano a la Asociación.

Finalmente, no me resta más que desearte éxitos en los proyectos y retos que te depara el futuro.

Hugo, muchas gracias *Cheraá* *.

PRESIDENTE. Muy bien ahora le pido la palabra al señor Secretario General, Embajador Hugo Saguier-Caballero.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias Presidente.

Es un placer inesperado que sea el Embajador Cassio Luiselli quien presida esta sesión en la cual me despido del Comité y quiero agradecer a todos los presentes y en especial a los Embajadores de Uruguay, de Venezuela, a los que no están hoy, por varios motivos que ya conocemos, son varios los que no asisten por cuestiones que ya han sido informadas, pero que tampoco van a asistir hoy a la reunión de Ministros del Área Social. A todos los miembros de las Delegaciones de los países miembros, a los funcionarios internacionales, a los asesores y a los funcionarios y técnicos de la ALADI, es decir a todos los amigos que hoy asisten a esta sesión extraordinaria.

Señor Presidente, esta es una reunión atípica, como atípica ha sido mi decisión de renunciar al cargo de Secretario General de esta Asociación, a mitad de mandato.

Cuando asumí el cargo, lo hice con el mayor entusiasmo y con la firme convicción, dado el inusitado resultado de la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros, que lamentablemente no aprobó nada, dejó la encomienda a los Viceministros y una posterior reunión del Consejo y lo único que aprobó en realidad fue mi designación. Inmediatamente a esa realidad me puse como propósito, como meta, superar esa situación buscando las razones por las cuales habíamos llegado a eso y tuve muy en cuenta lo que durante la campaña me habían dicho en las capitales y durante los primeros meses de gestión me transmitieron los Cancilleres, muchos de ellos directamente y otros por los responsables de integración y en particular lo que ustedes los miembros del Comité de Representantes me expresaron sobre sus expectativas y cómo estábamos viviendo la situación en la ALADI.

* traducción del guaraní - amigo

Todo ello sirvió para trazarme objetivos muy claros, y el primer gran objetivo que me tracé fue que se llevara adelante el Consejo. No fue fácil, estamos hablando del Consejo que me eligió en marzo del 2008 y recién el 29 de abril, trece meses después se pudo reunir el Consejo. Pero el Consejo fue exitoso y hoy tenemos agenda.

En este período me tocó el placer de trabajar en forma armónica, yo diría que eficiente y muy cordialmente con los Embajadores Franklin González, con Juan Carlos Olima de Argentina, con Pablo Guzmán en su paso por esta capital, con Salvador Ric en unas pocas reuniones y actualmente con Regis, también en poquísimas reuniones. A todos ellos les transmito mi agradecimiento por la relación de trabajo que pudimos construir que creemos ha sido beneficiosa para nuestra Institución.

Asimismo, en las Subsecretarías, al inicio de mi gestión conté con la valiosa y inestimable colaboración de Dora y de Isaac que me encaminaron en los problemas y en la visión actualizada de cómo estábamos viviendo en la propia Secretaría y lo que a criterio de ellos teníamos que hacer para construir una agenda y no quedarnos pegados a una inactividad, ya que no teníamos la agenda formal del Consejo de Ministros. Era necesario salir del estancamiento en que estábamos, pero simultáneamente nos abocamos a organizar, optimizar, priorizar, lo que a nuestro criterio, que quién sabe puede ser criticado por algunos, ponderado por otros, se requería para lograr una Secretaría General más eficiente, moderna, que respondiera a los mandatos de los países.

Una síntesis de lo realizado se les está distribuyendo, ya ahí ustedes podrán constatar que realmente es mucho lo que se ha hecho. Habrá quienes dirán que se podría haber hecho más, habrá alguno que preguntará, pero la realidad es que se hizo mucha cosa y sobre todo con la intención formal de que todo fuera realizado dentro y en coordinación con el Comité. Algo con el cual me esforcé personalmente de decir, que pudiéramos trabajar en forma coordinada, que la Secretaría trabajara con el Comité y no contra el Comité.

Sin embargo, quiero referirme a algunos y quiero destacar algunos hechos que para mí son importantes, ya mencioné que el 29 de abril se reunió el Consejo de Ministros, y ahí la ALADI se encontró ya con una agenda renovada, al fin. Cuando yo asumí la Secretaría General, era algo como el famoso *dejà-vu*, encontrarse con los mismos temas que yo había dejado cuatro años antes, volvíamos a las mismas cosas y no habíamos avanzado por no haberlas aprobado.

Entonces, el 29 de abril salimos de eso y nos encontramos que gracias al gran trabajo de este Comité, porque finalmente fue este Comité que se constituyó en Consejo y, con la colaboración de todos los técnicos, miembros de las Representaciones, se logró avanzar. Para lograr eso, algunos países tuvieron que hacer concesiones, las negociaciones fueron difíciles, arduas, pero el resultado es muy importante.

Hay una Resolución que yo quiero destacar ya que hoy mismo tenemos la reunión de los Ministros del Área Social. Ya que la Resolución tan difícil alcanzada era la aspiración de varios países que no querían hacer otra cosa que trasladar acá lo que en todos nuestros países hoy está sucediendo, es decir la prioridad que nuestros Presidentes, nuestros Gobiernos le están dando al tema social. Lo hicimos sin dejar de considerar que ello avanza desde ahora, pero sin detrimento de los postulados esenciales del Tratado de Montevideo 1980. Es decir en ningún momento eso ha quedado de lado.

También quiero destacar que en esa reunión de aprobó un plan de acción para los países menores de desarrollo. Plan de acción que debería haberse aprobado hace mucho tiempo. Ustedes recordarán cuando estábamos numerando las Resoluciones, íbamos

cambiando las fechas y ahí nos encontrábamos que las fechas estaban desfasadas en dos años. Yo creo que estábamos atrasados más de dos años. Sin embargo, hoy tenemos, repito, agenda.

Es también destacable, la convocatoria a la Conferencia de Evaluación y Convergencia. Será la gran oportunidad que tendrán los países integrantes de la ALADI de reflexionar como el propio Tratado lo dice, analizar y proponer qué ALADI aspiramos, qué queremos para una ALADI del Siglo XXI. Ha pasado 30 años desde el 80, obviamente las visiones han cambiado.

Para la Secretaría General fue altamente gratificante que el Consejo de Ministros, a través del Comité de Representantes, hiciera suya la propuesta que ante la crisis financiera mundial y regional, en su momento propusiéramos, buscando fortalecer el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos como un instrumento válido para enfrentar y ayudar a paliar la crisis económica y que, llevado eso por la representación de la ALADI a Punta Cana, a los Presidentes de Bancos Centrales, los mismos hayan asumido fuera bien recibida y hoy estemos trabajando juntos con ellos para ver como se puede optimizar ese Acuerdo.

Lo mencionó el Presidente, lo mencionó Ricardo también, la incorporación de Panamá nos llena de satisfacción. Aquí debemos destacar la tarea que le cupo al Comité de Representantes que debió actuar rápidamente constituyendo un Grupo de Trabajo que fue precisamente presidido por el Embajador Luiselli que posibilitó la incorporación de Panamá en tiempo y forma cómo así nos lo había solicitado.

Ayer hemos recibido la nota en la que el Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, Manuel Coronel Kautz, que refiriéndose al encuentro que había mantenido con el Canciller Choquehuanca ya hacía meses, nos trasmite el interés oficial del Gobierno de Nicaragua para adherirse al Tratado de Montevideo 1980. Así que señores, tienen ustedes por delante una nueva tarea política importantísima.

Hechos como éste, demuestran claramente que la ALADI es vista por otros Estados que hoy no la integran como un organismo en el cual pueden, de participar, alcanzar la anhelada integración de los pueblos de América. Yo aspiro a que tengamos un acercamiento con Centroamérica, con sus organismos regionales de integración y podamos realmente contribuir a la integración tan anhelada por nuestros pueblos.

Señor Presidente, señoras, señores,

Quiero rendir un homenaje, agradecimiento muy especial, en nombre de la Secretaría General de la ALADI a todos los países que a pesar de la crisis financiera que estamos viviendo han cumplido con sus obligaciones financieras haciendo importantes aportes, poniéndose al día en sus cuotas, que estaban bastante atrasadas, como en el caso de mi país, pagando regularmente los que siempre lo hacen. Esos aportes, en una entidad que tiene un presupuesto de aproximadamente cuatro millones y medio de dólares han sido del orden, del 2007, 2008 y ahora del 2009, de más de doce millones de dólares. Si pagan puntualmente los que quedan, podemos recaudar unos cuatro millones de dólares más.

En el informe encontrarán el detalle de esto, pero lo que hay que resaltar, además, es que esto nos permitió reducir la deuda que teníamos con los bancos en dos tercios. Cuando asumí debíamos un 66%, hoy estamos debiendo una 23% a los bancos. Con algunos de ellos hemos cancelado inclusive la deuda y estamos en tratativas con el Banco de Venezuela, con el BANDES para abrir cuenta también con ellos. Estamos esperando que

Venezuela pague su cuota y ahí automáticamente abriremos la cuenta en el banco venezolano.

También hemos disminuido sensiblemente la deuda que teníamos con el Fondo de Previsión de la ALADI, es decir tenemos una situación financiera sólida.

Se dice que los organismos internacionales son o reflejan lo que los países partes pretenden del mismo y que en una Institución en la cual el derecho al voto no se haya condicionado al pago de las cuotas, este hecho de que estemos al día en esta situación es relevante. Les puedo asegurar que esta misma situación no se vive hoy en nuestros organismos internacionales. He estado en la Cumbre de Asunción conversando con nuestro amigo el Secretario Permanente del SELA, su situación no es la misma, la OEA está con problema de cobro de cuotas y las Naciones Unidas, vive con ese problema.

Al retirarme quisiera dejar una reflexión final, vengo junto con los Embajadores de Venezuela, Uruguay, Argentina, Brasil, Paraguay y algunos más de asistir a la Cumbre del MERCOSUR en Asunción y si ustedes recuerdan apreciados Embajadores, teníamos la presencia de los Cancilleres de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, México, Perú, Paraguay, Uruguay y el Vicecanciller de Venezuela. Once de los países miembros de la ALADI estaban presentes con sus Cancilleres y muchos Presidentes obviamente. Y nosotros, sin embargo, en la ALADI no logramos reunir a nuestros Ministros, entonces, por un lado nos apoyan económicamente, confían en nosotros y es el instrumento que permite que nuestros países avancen y es una Institución que en el momento de crisis se ha demostrado que tiene instrumentos para enfrentarla y para, de alguna manera, paliar y, sin embargo, repito no logramos reunir nuestros Cancilleres.

Creo y lamento no haber encontrado eco, hasta ahora, que el año que viene, 2010, que se cumplirán los 50 años del primer Tratado de Montevideo que creó la ALALC y los 30 años del TM80, constituye una parte de nuestra agenda, la agenda de ustedes, ya que eso podría significar un momento de apoyo político que tanto necesita la ALADI.

Nosotros necesitamos que nuestros Ministros -el órgano máximo de esta Institución- se reúnan. Se reúna y nos de, no por interpósita persona, sino ellos personalmente el apoyo político que necesita la ALADI. Y por qué no soñar que por primera vez en la historia se reúnan nuestros Presidentes. Creo que los 50 años amerita, al menos soñar en eso. He hablado de ello con el Presidente Tabaré Vázquez, con el Canciller Gonzalo Fernández, varios de ustedes, los Embajadores y ya tenemos un apoyo de la SEGIB. Enrique Iglesias no podía sino acompañar una iniciativa como ésta. Nos va a apoyar en la organización de algunos eventos y está dispuesto a financiar la publicación de una edición especial sobre esos 50 años de integración.

Hace cuatro años, sentado en el lugar donde está Octavio, me despedía yo como Embajador del Paraguay ante este Comité, por motivos totalmente ajenos al servicio, no por el motivo que había alguien que tenía que ocupar este lugar, cosa que no es extraña en esta Institución. A veces se cambian las personas no por motivos profesionales, sino por otros motivos. Tuve que dejar la misión, y en ese momento al salir dije que iba con la misión incumplida, es decir no había terminado mi misión.

Hoy al retirarme, me retiro a mitad de mi mandato y sin embargo pienso, que sí cumplí con mi misión. En este caso si digo "misión cumplida", porque los objetivos que me tracé fueron cumplidos y estoy seguro que ello es gracias a los que desde la Secretaría General me acompañaron, los Subsecretarios Dora e Isaac, Ricardo y Oscar, así como a todos los funcionarios de la ALADI que nos han acompañado, y en especial, ustedes los

Representantes Permanentes, los Embajadores, que han sabido superar dificultades, diferencias y lograr que hoy tengamos una importante agenda que nos da esperanzas en que nuestra Institución será, sin lugar a dudas, fortalecida entonces, a todos ustedes muchísimas gracias y espero seguir viéndonos porque esta vida nos depara siempre oportunidades de “revernors”, como dicen los brasileños. Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchísimas gracias, Secretario General. Ya está con nosotros el Presidente del Comité de Representantes, el Embajador Salvador Ric y le voy a pasar la palabra.

Representación de BOLIVIA (Salvador Ric Riera) Primero que nada mil perdones por el retraso. Cosas que suceden. Pero estoy aquí y es un momento muy importante. Don Hugo Saguier, el Embajador Saguier, me dio la bienvenida y a mí me toca despedirle. Creo que lo de usted fue muchísimo más grato.

Usted bien sabe que nosotros hubiéramos querido que el Embajador Saguier estuviera en esta Institución, ya está marcando un cambio profundo y usted fue parte de él y ese cambio parece que, vamos a seguir adelante. Estamos preparándonos para los temas sociales tan necesarios, vendrá la Conferencia de Evaluación y Convergencia, y la posterior evaluación de toda la reflexión. De esto podrá salir, quizás, una nueva institucionalidad.

Se va usted a nuevas funciones en un momento muy difícil para esa Institución que va, con los problemas de Honduras, que quiere marcar un rumbo diferente al que estábamos llevando, que esta América sea para todos y valoremos lo nuestro y armemos estructuras propias como UNASUR. Sin embargo, las fuerzas reaccionarias, las fuerzas que se tienen que ir parece que no se quieren ir, van a hacer lo imposible para que los pocos sigan siendo los amos de los muchos. Beneficios que no son correctos. Esperamos que la avaricia tenga un límite, aunque en la historia de la Humanidad, la avaricia siempre fue más importante que el cariño, que el amor, que el deseo de las grandes mayorías. Parecería que Espartaco, esa historia, todavía no la podemos digerir. La institución donde usted va tiene problemas de dos países hermanos, que están en una situación muy difícil y que supongo que usted va a tratar de colaborar para que no se llegue a mayores, para que los dos países con un mismo Libertador busquen y encuentren un camino de paz.

Esta Institución tiene mucho más alternativas que las otras que nacieron después de la Segunda Guerra Mundial, que lo he dicho varias veces, están en crisis. Todas esas instituciones que nos impusieron las grandes potencias. Parecería que estamos abriendo los ojos y América Latina se está poniendo los pantalones largos y no dejará de ser un invitado de piedra para las grandes potencias, que lo único que les interesa, como la potencia del norte, es tener un mercado como este, de 580 millones de habitantes, para vendernos tecnología y nosotros poder ser fuente de materias primas y ahora de mano de obra baratísima para la gran transformación de sus productos de alta tecnología y que nosotros seamos siempre el patio trasero de esos países.

Creo que el multilateralismo nacido de Bretton Woods para América Latina no marcha más, tendremos que ayudar a que esa Institución a dónde usted va, sea nuestra y no hubiéramos sido un instrumento de dominación como ha sido hasta hoy. ¿Por qué no decirlo con las palabras que corresponde? De los Estados Unidos, América para los americanos, la política del gran garrote. Bueno, yo creo que eso ya no va más y, esta Institución está cambiando, ALADI no es una Institución de comercio sino que está tomando

un rumbo totalmente distinto y quizás de aquí podamos perfilar una nueva institucionalidad latinoamericana.

Hay una gran crisis nacida, dos crisis se perfilaron. Se vino abajo como un queso podrido los países de la Unión Soviética. Muchos creímos en la solidaridad en que un mundo de iguales, junto con Rosa Luxemburgo pensamos que era posible. Fue una experiencia, pudo detener la Unión Soviética al fascismo, al nazismo, a la gran matanza que estaba naciendo, al gran dominio absoluto de uno sobre otro y también se cayó, o se está cayendo, el sistema capitalista con la crisis de Wall Street, que no es una crisis solamente financiera, sino que es una crisis mucho más profunda.

De estas dos crisis vamos a sacar ventajas. Nosotros, los países del ALBA, la llamamos el socialismo del Siglo XXI, que será una nueva lógica para defender lo nuestro y con Instituciones que nacerán también para lo nuestro, ya no más vender-regalar lo nuestro, la historia de las venas abiertas de América Latina de don Eduardo Galeano están vivas, pero cada vez sabemos más que respondemos que eso no marcha y que no puede seguir porque pan para hoy, será miseria para mañana.

Embajador Saguier, creemos que usted tendrá con la experiencia que tiene, con la sensibilidad que tiene, del país que viene, un país pobre, por supuesto va a colaborar para que este mundo injusto cambie. Ya lo hemos visto en las nuevas relaciones con Brasil, donde ustedes han podido sacar una gran ventaja en sus relaciones y la gran conciencia de Brasil en ver que el proyecto hidroeléctrico ya hecho de mucho tiempo tenía que beneficiar a todos. Eso es un buen paso para el Presidente Lula y para su Presidente.

Podría decir que necesitamos Instituciones propias de América Latina. Creo que no nos podemos sentar en la misma mesa que el verdugo, él tiene intereses diferentes. Nosotros no podemos ser parte de la guerra de Irak, de Afganistán, de 70 bases militares en todo el mundo.

América Latina tiene que despertar y desde aquí quizás podemos hacer algo. De todas maneras, Embajador Hugo, primero que nada nuevamente perdón por el retraso, gracias por la bienvenida y triste por la despedida. Gracias Don Hugo.

SECRETARIO GENERAL. Presidente quiero obviamente agradecer las palabras expresadas por el Embajador Salvador Ric, las tuyas Cassio y Ricardo. Yo salgo contento de la ALADI, no salgo triste, salgo contento porque repito creo se ha cumplido, tenemos un gran espacio, ALADI está llamada a ser probablemente en este momento el ámbito, pero les repito es necesario que vengan nuestros Ministros para que los conduzcan en ese ámbito.

Embajador Ric, por todas estas idas y venidas ha quedado pendiente que le entregue la medalla de la Secretaría por su Presidencia ante el Comité, entonces en esta última sesión lo voy a hacer y quisiera que la guarde como recuerdo de su Presidencia, que fue muy corta pero fue muy buena. Muchas gracias, Presidente.

- El Secretario General hace entrega de la medalla recordatoria al Presidente del Comité de Representantes.

PRESIDENTE. Ahora entramos a la parte feliz del evento, vamos a entregar la bandeja recordatoria de la gestión al Secretario General de la ALADI y la medalla de la ALADI.

- El Presidente hace entrega de la bandeja y medalla recordatoria al Secretario General.

Invito a los Jefes de las Representaciones a la foto de familia y con esto damos por concluida esta sesión extraordinaria. Muchas gracias.
